

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

DEBE DIRIGIRSE AL

Director de **El Liberal**inscríbese en la casa de **EL LIBERAL**  
MARQUÉS DE CUBAS, 7

se reciben en la Administración, que despacha día y noche

Número suelto **5 céntimos****ILLA**

De actualidad

**FRACASOS**

Los que nos sentimos con alguna vocación de historiadores de la actualidad —de la actualidad permanente y hasta eterna— debemos recordar ahora a nuestros lectores, lo que durante la gran guerra de las naciones, a que acabamos de asistir, pasaba con los supuestos fracasos. Y es que no había día en que los partes de un beligerante no anunciaran fracasos del enemigo. Sobre todo, los partes de los que al cabo resultaron vencidos, de los que sucumbieron —y así lo anunciamos algunos— al peso de sus victorias. Y es que hay quien gana todas las batallas y pierde la guerra.

Más de una vez se dió el caso de que una de las partes combatientes atribuyese tal o cual fin al ataque de la otra y proclamase el fracaso del ataque, aunque el atacante obtuviera, en todo o en parte, su verdadero objetivo y no el que su adversario, para aparecer vencedor, le atribuía.

Hoy estamos en guerra, en guerra social, en lucha de clases y como en tiempo de la guerra de las naciones a cada paso se oye la palabra fracaso, aplicada con igual ligereza o con excesiva habilidad, con esa habilidad de los que se pasan de listos. Y de listos se pasan casi todos nuestros gobernantes, que pasan por listos. Lo que quiere decir que no lo son.

No le oís al sociólogo de Cámara y hoy presidente del Consejo de Ministros de la Corona, declarar con su característica frescura, el fracaso de tal o cual huelga? ¡Y a las veces, hasta que no tenía objetivo! Y todo porque el sociólogo de Cámara, redomado materialista —como buen conservador— cree que los obreros no pueden proponerse sino ventajas económicas. El del lema de Paz, Trabajo y Justicia, no tiene idea de la justicia. Y en otro orden, no ya ético, sino pragmático o de la eficacia quiere ocultar el valor de la agitación.

¡No, no!, no se debe perder la clara visión de las cosas y de nada sirve querer engañarse. Hay que reconocer que se ganan guerras a fuerza de eso que se ha dado en llamar fracasos. Un triunfo que se sigue a cuatro fracasos, se debe a estos fracasos. Sin los fracasos anteriores no habría habido triunfo.

Es muy cómodo hablar de procedimientos de concordia, pero la realidad de la guerra —y en guerra vivimos— se impone y nos enseña que para llegar a la concordia hace falta la discordia y que apenas nadie cede sino ante las amenazas.

UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA

GREDOS.USAL.ES



habría habido triunfo.

Es muy cómodo hablar de procedimientos de concordia, pero la realidad de la guerra —y en guerra vivimos— se impone y nos enseña que para llegar a la concordia hace falta la discordia y que apenas nadie cede sino ante las amenazas.

La cosa es triste, sin duda, pero tal es la naturaleza humana. ¿Y qué adelantamos, sea cual fuere el partido que tomemos en la contienda, con querer quebrantar al enemigo tratando de convencerle de que nada consigue con la táctica que sigue? El truco es infantil. Y la manera de luchar es otra.

Ved, si no, esa miserable argucia de los políticos a que se llama "salvar las apariencias". ¿Se salvan? No, no se salvan. Los romanos no se preocupaban en sus derrotas de dejar a salvo la majestad del Imperio romano. Si no hubiesen tenido aquel su puntillo de majestad pretoriana, acaso sus triunfos hubieran sido mayores y menos costosos. Y si Alemania hubiese pensado más en la majestad del Imperio, su derrota habría sido mayor aún, porque habría perdido su unidad.

El idóneo sociólogo de Cámara, es en la lucha de clases, en la guerra social, que, como sobre todo el mundo civilizado, se ha desencadenado sobre España, un pacifista. Y espera para aplicar sus cataplasmas legislativas, a que se restablezca la paz de los espíritus, a que retorne el orden. Es decir, al día del Juicio por la tarde. Y entretanto, proclama el fracaso de las huelgas que él llama políticas. Y sin perjuicio de tener que ir cediendo ante el empuje de esas huelgas políticas fracasadas. Porque él, el sociólogo de Cámara, sabe que la huelga política de agosto de 1917, fué un gran triunfo para sus organizadores y sabe que fué su Gobierno el que entonces fracasó. Y que no sirve ya querer cubrir las apariencias.

Ni sirve querer aparentar que se ignora los fines de guerra del adversario. Podría uno creerlos aceptables o no, pero a nada conduce fingir ignorarlos. Los tiempos son de lucha y en tiempos de lucha lo que más falta hace es claridad.

No, no se trata en esta lucha entre la Federación patronal, de un lado, y la Federación obrera, del otro, de un regateo de ventajas materiales, de un reparto de beneficios que deje a salvo la esencia del régimen capitalista; se trata de otra cosa. Y con no quererlo ver, no gana nadie.





¿Que este estado de continua agitación y de inquietud constante, es como una fiebre crónica para el país? Sin duda, pero las fiebres depuran la sangre. Y si cesa ese estado, el conservadurismo de Cámara nos propinaría nada más que morfina y cataplasmas. ¿A qué nos a qué se reduce lo que llama justicia los conservadores desde el principio de autoridad. No respetan la dignidad ajena, sino su propia estúpida. Su ambiente propio es la corrupción y el servilismo.

En tiempos de lucha hay que elevarse al tono de lucha, y sobre todo, al heroísmo de la verdad. El régimen de clandestinidad y el de cubrir las apariencias — que son los dos métodos de la gangrena conservadora — eso sí que lleva al fracaso.

Si es que la historia toda no es un fracaso...

MIGUEL DE UNAMUNO

## Los ingenieros militares celebran el día de San Fernando

En el cuartel de la Montaña celebraron el domingo la fiesta de su Santo Patrono, los ingenieros militares.

Por la mañana se dijo una misa de campaña.

Asistieron, además de todas las fuerzas de ingenieros, muchos jefes y oficiales de esta guarnición.

Después se verificó el reparto de premios a las clases y soldados.

Por la noche, toda la oficialidad y los jefes, se reunieron en un banquete que se celebró en el Hotel Ritz.

El general Rodríguez Mourelo pronunció sentidas y elocuentes palabras exaltando al Cuerpo de que procede y el sentimiento patriótico.

El ministro de la Guerra impuso la banda de la Gran Cruz al general Marvá, pronunciando a su vez un patriótico discurso.

También hablaron el capitán general de Madrid señor Aguilera, y otros jefes y oficiales.

En la fiesta reinó la más franca fraternidad y un gran entusiasmo.

## LA SITUACION EN IRLANDA

QUARTEL ASALTADO POR LOS IRLANDESES. — SOLDADOS INGLESES PRISIONEROS

LONDRES 1.

Dicen de Dublín que hacia las cuatro de la tarde de hoy, los voluntarios republicanos irlandeses han dado con éxito un golpe de mano en Kings-inns. Cincuenta de ellos, armados, se presentaron en un cuartel. Desarmaron por sorpresa a los cantineros, coparon el cuerpo de guardia y lograron reducir a la impotencia a 25 soldados ingleses que lo ocupaban. Cortaron los hilos telegráficos previamente, y de esta manera lograron apoderarse tranquilamente de un botín considerable: dos ametralladoras, 30 fusiles y cierta cantidad de municiones. Les cargaron en dos automóviles, que esperaban, y se retiraron sin



VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

GREDO.USAL.ES